

El método iconológico de Aby Warburg

El caso del Pasaje Dardo Rocha

Jorgelina Sciorra /
jasci_21@hotmail.com

Profesora en Historia de las Artes Visuales, Facultad de Bellas Artes (FBA), Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Ayudante en la materia HISTORIA DE LAS ARTES VISUALES II, FBA, UNLP.

El interés por el método warburgiano de investigación en arte comenzó en los Estados Unidos en la década del veinte. En Latinoamérica, su influencia se puede rastrear en los trabajos de reconocidos autores, entre los que se encuentran:

Fausto Ramírez y de Renato González, sobre la relación entre el ocultismo y el muralismo mexicano; los de Francisco Stastny (1994), Ramón Mujica Pini-lla (1992) y Teresa Gisbert (1980 y 1999), sobre la pintura colonial en el Perú y en Bolivia; los del argentino Héctor Ciocchini, sobre la supervivencia de la emblemática renacentista y barroca en las letras y en el arte contemporáneos [...] y la enciclopedia monumental que Héctor Schenone redacta prácticamente en soledad sobre la iconografía cristiana en el arte hispanoamericano colonial y cuyos tomos sobre la vida de Cristo y los santos aparecieron ya en el último lustro (Burucúa, 2007: 111).

En la Argentina, Héctor Ciocchini realizó en su libro *El palacio de la memoria* (2011) un estudio referido a la iconología del friso del Palacio San José, de Justo José de Urquiza, en el que estableció las relaciones existentes entre las imágenes estudiadas y la masonería. Con posterioridad, José Emilio Burucúa efectuó varios análisis empleando el método iconológico de Warburg. En *Cartas norteamericanas* (2008), mencionó la "deriva warburgiana" que experimentó cuando tomó contacto con un texto de Philippus Clavier sobre los orígenes de la Germania y de Italia. El escrito contenía, a su vez, grabados que lo retrotrajeron a otras épocas y le generaron la necesidad de profundizar en su conocimiento. Fue así que halló en un fresco de Pinturicchio una escena romana para cuya interpretación necesitó buscar en nuevas fuentes e imágenes el sentido de lo interrogantes emergentes, generándose, de esta manera, una búsqueda constante e infinita de información.

El método warburgiano y su utilización práctica:

El análisis de los relieves del Pasaje Dardo Rocha

El método warburgiano se basa en una acumulación de textos e imágenes por medio de los cuales se puede realizar una lectura interpretativa de las producciones visuales. Varios fueron los temas de interés de Warburg, entre los que se pueden mencionar la magia, la brujería, las religiones disidentes, las migraciones y las permanencias simbólicas, las dialécticas de las palabras y las imágenes, entre otros; pero el tema que lo cautivó durante toda su vida fue el motivo de la ninfa, sus gestos y sus vestimentas en movimiento. Asimismo, sus investigaciones en las comunidades de las culturas hopis y los pueblos originarios resultaron relevantes desde un punto de vista etnográfico, puesto que aportaron cuantiosa información respecto de sus tradiciones, sus rituales y sus representaciones simbólicas.

Para ejemplificar la metodología de interpretación warburgiana, así como el mismo Warburg lo hubo efectuado en los frescos del Palacio Schifanoia, o Héctor Ciochini en el friso del Palacio San José, se realizó el análisis de los bajosrelieves ubicados en el Centro Cultural Pasaje Dardo Rocha, a modo de una primera aproximación a la compleja simbología que envisten. La hipótesis de estudio con que se abordó esta investigación relacionó dichas imágenes con la historia de la creación de la ciudad capital, así como, también, con la actividad masónica que se ha desarrollado en la misma desde su fundación.

El edificio del actual Pasaje Dardo Rocha fue construido por el arquitecto italiano Francisco Pinaroli, en el estilo Renacentista italiano [Figura 1]. Originalmente, el solar fue ocupado por la Estación 19 de noviembre, primera Terminal del ferrocarril Oeste de La Plata. Si bien el tren procedente de Buenos Aires llegaba a este punto desde 1883, el edificio fue inaugurado en 1887 (Benítez y otros, 1982: 21).

Con posterioridad al incendio ocurrido en 1906, los arquitectos franceses Enrique Quinke y Darío Cooke realizaron modificaciones estilísticas que convirtieron el edificio al estilo Neoclási-

co francés [Figura 2]. Fue en ese momento cuando se agregaron a la fachada los bajosrelieves estudiados en esta investigación.



El análisis se centró en los bajosrelieves emplazados a lo largo de la fachada principal del edificio, ubicada entre la avenida 7 y la calle 6. Las figuras que lo integran presentan una ordenación asimétrica, cuyo sentido se indagará en futuras investigaciones. La denominación de los bajosrelieves se efectuó conforme a su motivo central.¹

Símbolo I / El carnero

En este conjunto iconográfico se advirtieron diferentes motivos, de los cuales se destaca, por su ubicación central, la imagen de un carnero. Acorde a lo establecido por la Fraternidad de la Rosa Cruz,² este ser alude a las pasiones y a los impulsos animales del hombre.

¹ Las ilustraciones fueron tomadas de "Símbolos en los edificios públicos de La Plata", en www.misteriosdelaplata.blogspot.com

² Fraternidad Rosa Cruz Max Heindel, "Masonería esotérica", en línea.

Otro elemento que se reconoce fácilmente en este primer bajorrelieve es la pala, elemento constructor del templo moral que desearon erigir los masones.

Hacia los lados del carnero se ubican dos medallas. Una representa un sol radiante con rostro humano; la otra, un busto dentro de un escudo que porta una corona de laureles. Sobre cada medalla se advierten tres instrumentos musicales: una flauta, un cicus y una corneta.

Hay muchos ejemplos de símbolos musicales específicos tomados de los rituales masónicos que aparecen a lo largo de las composiciones de Mozart. Estos incluyen el uso de suspensiones para indicar la hermandad y la amistad; el uso de armonías ternarias para enfatizar el significado especial del número tres en la francmasonería; y los ritmos y las armonías especiales para simbolizar la fortaleza y otros atributos (Thompson, 1977: 42).

Se podría entender, entonces, que tanto la música como la pala son usadas como elementos moralizantes de la humanidad, encargados de encaminar las pasiones por el sendero de los buenos pensamientos, la unión, la sabiduría, la virtud y la honestidad.



Símbolo II / El cántaro y la serpiente

La serpiente es un elemento de interpretación polivalente, pues simboliza tanto la sabiduría como la astucia y la maldad, dependiendo del contexto en el que está inserta. Según Ciocchini (2011), en ciertas nociones mitológicas la serpiente constituyó un símbolo protector y de soberanía, relacionado con el culto a Isis.

El sentido de las cadenas que recorren la imagen de un extremo a otro también es ambiguo.

Por un lado, representan la unión y la comunicación entre los masones,³ tomando cada eslabón como un miembro de la logia; por otro, connotan sometimiento y esclavitud. El recorrido finaliza en el punto de intersección que se establece entre la daga y el arcabuz. En dicha unión se forma una figura que semeja una plomada, símbolo empleado por los masones para representar los elementos constructivos del templo moral que pretendieron forjar. Conforme a lo establecido por Carlos Raitzin,⁴ se la puede entender como un símbolo de ajuste, de disciplina y de verticalidad.

Otro elemento que se plasmó en esta imagen es la vasija, la cual simboliza tanto el conocimiento como la receptividad a las influencias celestes, en referencia a la esencia de la vida espiritual. Rodeando la vasija aparece la daga, símbolo de fortaleza. Al respecto, Andrea Romandetti Dasso señala que el acero interviene en la iniciación de grado 20, para simbolizar el temple del ánimo de los masones.⁵

Se puede interpretar este bajorrelieve como una advertencia a los iniciados masones sobre la necesidad de encontrar la fortaleza y la unión en los misterios de Isis, divinidad encargada de mostrarles el camino hacia el conocimiento y la vida espiritual.



Símbolo III / El dragón

Al igual que la serpiente, el dragón es un elemento ambiguo. Los textos bíblicos lo equiparan al mal, aunque también se lo erigió como custodio de templos, tesoros y portales. Para la masonería, conforme a lo expresado por el Glosario de la Ciudad de Buenos Aires, "el dragón alado era símbolo del elemento volátil y sin alas, del fijo".⁶

³ Buenos Aires Ciudad, Cultura, "Glosario", en línea.

⁴ Carlos Raitzin, "Símbolos masónicos", en línea.

⁵ Andrea Romandetti Dasso, "El palacio de La Prensa y su simbología masónica", en línea.

⁶ Buenos Aires Ciudad, Cultura, op.cit.

En esta imagen, el dragón aparece rodeado por dos cascos y dos cartuchos, los cuales representan elementos de defensa. Para Ciocchini, el casco, al encontrarse en relación con la cabeza, representa un emblema del pensamiento elevado y cuando lleva plumas alude a la imaginación creadora y a las ambiciones de quien las porta.

Se puede interpretar, entonces, al dragón, como el custodio del templo moral de la humanidad.



Símbolo IV / La corona alada

Acorde a lo expresado por Carlota Sempé y Antonia Rizzo:

La palma circular o corona alada es símbolo de la victoria y de la ascensión; de regeneración e inmortalidad. Las alas de la corona, que se pueden encontrar en el culto a Isis, simbolizan el vuelo del alma en su aspiración al estado supraindividual.⁷

En este bajorrelieve, la corona se colocó en forma triunfal sobre el cartucho cuyas flechas indican la dirección descendente (hacia la tierra de la muerte); y, a su vez, se ubicó sobre el velo que cubre las alas de la victoria. Dentro de la corona, el sol representa, conforme a la Respetable Logia Simbólica Centauro,⁸ la ciencia, la virtud y la verdad.

La imagen podría indicar, entonces, que la ciencia, la virtud y la verdad, son entidades que elevan al ser humano por medio del conocimiento.



Símbolo V / Neptuno

Los motivos iconográficos presentes en esta imagen permiten reconocer, según la Logia Simbólica Centauro,⁹ al Dios Neptuno. Para los masones, este ser simbolizó el Primer Vigilante de la Logia, debido a que se le adjudicó la representación de la purificación, la evolución y la inmortalidad.



Símbolo VI / Redoma

El último símbolo analizado se asemeja a una redoma. Por detrás de ella, sobresalen flechas que delimitan diagonales ascendentes ubicadas en direcciones opuestas.

La redoma retrotrae a la fundación de la ciudad, ya que el 19 de noviembre de 1882, en una excavación realizada en Plaza Moreno, se colocó una de éstas dentro de la piedra fundacional.

(...) Esta caja de piedra contenía en su interior otra de plomo, dentro de la cual S.E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores e interino del Interior, Dr. D. Victorino de la Plaza, representante del padrino designado por el Poder Ejecutivo de la Provincia, el Exmo. Teniente General Julio A. Roca, colocó

⁷ Carlota Sempé y Antonia Rizzo, "El caso paradigmático de La Plata. La Plata ciudad simbólica", en línea.

⁸ Respetable Logia Simbólica Centauro, "Las doce columnas, su significado y su interpretación", en línea.

⁹ *Ibidem*.

una redoma de cristal que contenía a su vez uno de los ejemplares en que fue redactada y firmada la presente acta, diversas medallas y monedas que los señores presentes depositaron en ella, y los siguientes impresos-una Constitución Nacional, una Constitución Provincial-una copia de la ley de la Ciudad de Buenos Aires, para Capital de la República, una copia del plano de la traza de la nueva Ciudad, una caja elaborada en el taller de carpintería de la Escuela de Artes y Oficios de la Provincia, conteniendo diversos objetos trabajados en los demás talleres, y otra conteniendo medallas y monedas de la República Argentina (De Paula, 1987: 98).

Una hipótesis interpretativa

Debido a la fuerte influencia que la masonería ejerció en el proyecto fundacional de la ciudad de La Plata, resulta lógico entender que los motivos artísticos que se plasmaron en sus edificios estén directamente relacionados con la simbología masónica. Se pueden hallar huellas de dicha actividad en el cementerio, en la Catedral de la Inmaculada Concepción, en el Palacio de la Legislatura y en el Pasaje Dardo Rocha, entre otros.

Se conoce que la construcción de la ciudad fue sostenida por el Banco Constructor de La Plata, cuyos miembros pertenecieron a la masonería argentina. En aquel momento, quien se encargó de la dirección de las obras edilicias fue Pedro Benoit, iniciado en la masonería por su padre, en el año 1855, en la Logia N° 3 Consuelo del Infortunio, de Buenos Aires.

Para los no iniciados, los símbolos que se advierten en los edificios del patrimonio platense constituyen mensajes a descifrar, pero un lenguaje en común para quienes conforman las logias de la ciudad.

En los elementos iconográficos investigados en los bajorrelieves de la fachada del Pasaje Dardo Rocha se pudieron advertir motivos relacionados con los misterios del culto a Isis: el cántaro, las serpientes, la corona alada de palma, que representan mensajes referidos a la iniciación masónica, así como legados éticos para la humanidad.

Dado que en el culto a los muertos Isis simboliza una instancia de pasaje y de ascensión hacia

la luz, se la puede interpretar como una alegoría del tránsito y la conversión a las prácticas masónicas. Y por esto, la cantidad de elementos relacionados al misterio de Isis que se encuentran en los bajorrelieves del Pasaje Dardo Rocha pueden relacionarse con los valores morales, los deberes y las obligaciones éticas de los aprendices masones.

La investigación presentada permite demostrar en qué forma la metodología warburgiana resulta útil al momento de realizar una lectura iconográfica de las imágenes. Al efectuar una historia de la cultura, la utilización del método de Aby Warburg posibilita rastrear, tanto en las fuentes escritas como en las visuales, el sentido simbólico del objeto analizado. Es por ello que se pudo determinar que los bajorrelieves del Pasaje Dardo Rocha no son meramente decorativos, sino que representan una extensa red de significaciones ocultas, cuyo mensaje es necesario comprender como parte del patrimonio histórico y cultural que enviste la ciudad de La Plata.

Bibliografía

BENÍTEZ, Nelba; CONTI, Alfredo y CORTÉS, Roberto (recop.): *La Plata 100, Guía Turística*, La Plata, Sociedad de Arquitectos de La Plata, 1982, p.21.

BURUCÚA, José Emilio: *Cartas norteamericanas*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo, 2008.

_____ (2003) *Historia, arte, cultura, De Aby Warburg a Carlo Ginzburg*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007.

CIOCCHINI, Héctor: *El palacio de la memoria*, Buenos Aires, Eudeba / Ediciones del Banco de la Provincia de Buenos Aires, 2011.

DE PAULA, Alberto: *La ciudad de La Plata, sus tierras y su arquitectura*, Buenos Aires, Ediciones del Banco de la Provincia de Buenos Aires, 1987.

THOMSON, Katherine: *The Masonic Thread in Mozart*, Londres, Lawrence and Wishart, 1977.

Fuentes de Internet

Buenos Aires Ciudad, Cultura, "Glosario", [En línea] http://www.buenosaires.gov.ar/areas/cultura/cpphc/masoneria/glosario_masoneria.php [Consulta: 22 de noviembre de 2012].

Fraternidad Rosa Cruz Max Heindel: "Masonería

esotérica”, [En línea] http://www.fraternidaderosa-cruz.org/mpm_masoneria_esoterica.htm [Consulta: 22 de noviembre de 2012].

Misterios de la ciudad de La Plata: “Simbología masónica en el cementerio de La Plata” y “Símbolos en los edificios de La Plata”, [En línea], <http://misteriosdelaplata.blogspot.com> [Consulta: 22 de noviembre de 2012].

RAITZIN, Carlos: “Símbolos masónicos”, [En línea] <http://www.luzinterior.org/masoneria2.htm> [Consulta: 22 de noviembre de 2012].

Respetable Logia Simbólica Centauro: “Las doce columnas, su significado y su interpretación”, [En línea] <http://centauro996.wordpress.com/las-doce-columnas-su-significado-y-su-interpretacion> [Consulta: 22 de noviembre de 2012]

ROMANDETTI DASSO, Andrea: “El palacio de La Prensa y su simbología masónica”, [En línea]

http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/cultura/cpphc/archivos/libros/temas_8.pdf [Consulta: 22 de noviembre de 2012].

SEMPÉ, Carlota y RIZZO, Antonia: (2003) “El caso paradigmático de La Plata. La Plata ciudad simbólica”, en *Presencia masónica en el patrimonio cultural argentino*, Buenos Aires, Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, 2005. [En línea] http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/cultura/cpphc/archivos/libros/temas_8.pdf [Consulta: 22 de noviembre de 2012].